

Edith Aguilar: Calor, lágrimas y compromisos por Mulegé

Posted on 25 de septiembre de 2021 by Alan Flores Ramos



Santa Rosalía “abandonada, a oscuras, sin servicios y sin agua”, fue testigo de la llegada de una nueva alcaldesa, que encabezará los trabajos del XVII Ayuntamiento.

Diario Humano | Santa Rosalía, Baja California Sur (BCS).

El calor húmedo invadía los rostros de Santa Rosalía, coloreándolos de rojo y sudor, pero eso no importó para que la plaza pública se llenara poco a poco de habitantes, que a pesar de la pandemia de COVID-19, se congregaron para ser testigos de la toma de protesta de su nueva alcaldesa: Edith Aguilar Villavicencio.

La cita era a las 6 y media de la tarde, pero los ciudadanos apartaban su lugar desde las 5. Comunicadores de toda la entidad, políticos, trabajadores de la Mina El Boleo, así como los diputados del Congreso de Baja California Sur (BCS). Se anunció además la presencia del gobernador, Víctor Manuel Castro Cosío.

Mientras por allá un par de luchadores comunicadores hacían una reseña del “desastroso” periodo que encabezó el alcalde saliente, Felipe Prado Bautista. No había luz eléctrica en el Palacio de Madera, por adeudos con la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y además, adeudos importantes de incontables quincenas con la base trabajadora y de confianza. Se tuvo que instalar una planta generadora de energía para esta ocasión.

Cuando comenzaron los maestros de ceremonia empezaron a nombrar a los presentes que comenzaban a tomar sus lugares. Uno a uno, fueron saludados por los conductores. Después también la alcaldesa habría de repetir el saludo a todos en un protocolo bastante largo.

Pero todo era alegría sobre ese templete color azul como el Partido Acción Nacional (PAN), que nos hizo olvidar por un momento que esta victoria fue por una alianza de 5 partidos: PRI, PAN, PRD, PRS y Humanista.

Mientras seguían nombrando a los asistentes, los 9 regidores y el síndico municipal tomaron asiento en las sillas asignadas, a la izquierda de los conductores. La plaza para esta hora ya lucía llena y los reporteros hacían su agosto con las entrevistas en la plaza. Los lentes de los entrevistados se empañaban mientras trataban de hablar a través del cubrebocas.

Fue entonces cuando comenzó a oscurecer un poco más al caer la noche y dio inicio la ceremonia, cuando Edith Aguilar Villavicencio, subió vestida con un saco y falda color blanco, emulando la pureza y un peinado elegante. Subió al templete junto al gobernador y con el presidente del Tribunal Superior de Justicia del Estado (TSJE), entre los aplausos de los rosalinos.

Antes de iniciar los discursos, se llevó a cabo el protocolo oficial. Ella tomó el micrófono y juró guardar y hacer guardar la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, así como la del estado de BCS. Posteriormente hizo lo propio con sus regidores y síndico. Para ese momento ya las lágrimas comenzaban a asomarse en el rostro de la mulegina.



Luego de sus saludos, que también fueron extensos, dijo “Mulegé tiene presidenta”, resaltó en su discurso, “y está de frente a su pueblo”. La acompañaron Paola Cota Davis,

alcaldesa electa de Loreto que tomaría protesta al día siguiente bajo los mismos colores partidistas. También Milena Quiroga, de La Paz, aunque ella de Morena.

Desde Guerrero Negro, pasando por el Vizcaíno y todas las comunidades rurales de Mulegé, como Punta Abreojos y Bahía Tortugas, fueron mencionadas por la alcaldesa como su objetivo principal para atender en su gestión. Hizo énfasis en que las comunidades están olvidadas y se requiere presupuesto para atenderlas.



“Estamos aquí para darle vuelta a la página”, dijo tras hacer una relatoría breve sobre “la indiferencia” y la “oscuridad” que dejó la más reciente administración municipal. Ni siquiera había luz para los pozos de agua, por lo que las familias sufrieron semanas sin el vital líquido, una obligación constitucional del ayuntamiento conforme al 115 constitucional.

“No le voy a fallar a mi pueblo, por honor a mi familia”, dijo cuando la alcaldesa no pudo evitar soltar el llanto, agradeciendo a su mamá “Doña Tita”, quien dijo hizo la labor de madre y padre. “Y yo soy la mayor”, agregó haciendo que los demás rieran. Se tomó un minuto para tomar aire y limpiarse las lágrimas rodeada de aplausos. Se dijo bien acompañada.

También hizo varias referencias al gobernador, Víctor Castro Cosío, quien se encontraba muy concentrado viendo al público hacia lo lejos, limpiándose con un paliacate rojo. Platicaba también con Daniel Gallo Rodríguez, presidente del Tribunal.

“Estamos recibiendo un municipio en quiebra”. Dolido, abandonado, sin servicios, sin agua, sin recolección de basura, sin alumbrado público y a oscuras. Consideró que “seguimos pagando el costo” de haber elegido a Felipe

Prado, sin mencionarlo explícitamente en ningún momento.



Se dijo en pleno apoyo al sector agrícola, ganadero y pesquero. Consideró importante que tengan acceso a servicios de salud y pueda ser terminado el hospital de Santa Rosalía a cargo de la Secretaría de Salud (SSA), con recursos estatales y federales.

Agradeció a Víctor Castro que haya ministrado los primeros 2.5 millones de pesos para abonar a la CFE y reconectar el agua a los ciudadanos. Pidió que la voz de Mulegé se escuche para poder gestionar mejores acuerdos con la paraestatal del Gobierno de México, principalmente a los diputados federales y senadores presentes.

Los Cabos y La Paz, tienen un desarrollo turístico consolidado; Comondú, tiene su actividad agropecuaria; Loreto, como pueblo mágico ha sabido posicionarse... “¿Y Mulegé?” preguntó la alcaldesa.

Por ello pidió una reparación profunda a la Carretera Transpeninsular, aunque eso requiera renunciar al tramo de carretera que fue hecho municipal; dijo que en breve, se dará el convenio para que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) y la Junta Estatal de Caminos (JEC) puedan reparar esas vías. “Contigo sí podemos”, le dijo al gobernador, sorprendiendo a todos.

“Viva BCS, viva Mulegé, viva su gente trabajadora, viva México”... Cerró así su discurso la nueva alcaldesa.



El gobernador, Víctor Castro subió a la tribuna para saludar, mientras le gritaban “Puro pa’ delante”, él contestaba “ya cálmate tú”, de manera burlona y hacía soltar risas a los demás. Ese humor que solo los gobernadores logran hacer conectar en los demás.

Hizo conexión con el discurso de Edith, señalando que en Mulegé ya soplaban “nuevos vientos”. Se comprometió a darle “todo el respaldo” aunque haya diversidad política entre sus ideologías. Dijo necesario hacerlo sin mentirle al pueblo, porque los resultados de esa política estaban a la vista. “Cordialidad no es complicidad”, advirtió.

No sirven las palabras, aseguró, sino los hechos, respondió cuando una asistente le gritó “Qué bonitas palabras”. Porque advirtió que “así como está recibiendo Edith el Ayuntamiento, así recibí yo el Gobierno”, en referencia indirecta a su antecesor, Carlos Mendoza Davis.

Por eso la auditoría en el Gobierno de BCS ya inició, aseguró, porque eso es lo que pide la gente “que pasemos parejo”. Le pidió a Edith Aguilar revisar las cuentas y además, hacer un esfuerzo de austeridad. Hizo reír nuevamente diciendo a los regidores “cuando se pongan el sueldo, tóquense el corazón” llevándose la mano al pecho.

La austeridad es que no se gaste en lujos el dinero del pueblo, aseguró el gobernador. Por lo que dijo que bajo esta premisa, buscará ir de la mano con la nueva alcaldesa panista, sin distingo alguno de partido, prometió.

Todo el respaldo para terminar el hospital de Santa Rosalía y las carreteras solicitadas. Además anunció que estará en Punta Abreojos el 1 de octubre para dar inicio a la temporada de Langosta. Recalcó que desde Mulegé inició su recorrido por la península para la gubernatura, por lo que celebró que ahí también inicien los relevos municipales.

Terminó el discurso diciendo que “BCS nos une” y el público se abalanzó sobre el templete, olvidando las medidas de sana distancia, porque todos querían la foto con su nueva alcaldesa. El calor seguía bufando en Santa Rosalía, pero la llovizna bendecía el lugar, como si fuera parte de la ceremonia. Era hora de irnos, aunque la fiesta seguía en la plazuela. Mañana vamos a Loreto.



Presidenta municipal: Edith Aguilar Villavicencio

Síndico municipal: José Lino Fontes Murillo

Primera regidora: Esther Hinojosa López

Segundo regidor: Isaí Bautista Bautista

Tercera regidora: Edith Zúñiga Rosas

Cuarto regidor: Luis Sáñez Aguilar

Quinta regidora: Yahaira Lizbeth Contreras López

Sexto regidor: Roberto Luján Pruitt

Séptima regidora: María de Jesús Ventura Flores

Octavo regidor: Tomás Calderón Arciga

Noveno regidor: Mario Paul Avilés Cota